

Baldomero Lillo

por MARINO MUÑOZ LAGOS

El 19 de septiembre de 1923 murió Baldomero Lillo, uno de los mejores y más divulgados cuentistas chilenos, autor de dos libros seculares en nuestra literatura: "Sub Terra" y "Sub Sol". Con su muerte se apagó una de las voces más genuinas del relato popular engarzado en la vida de los hombres laborosos de una parte esencial de nuestro largo territorio. Nos referimos, especialmente al enfoque crudo y veraz de los mineros del carbón, a quienes Baldomero Lillo conoció de cerca en sus trabajos realizados en el fondo de la Tierra.

Baldomero Lillo había nacido en Lota el 6 de enero de 1867, hijo de don José Nazario Lillo y de doña Mercedes Figueira. Lota es uno de los más grandes centros de la minería del carbón. Situada al sur del río Bío-Bío, cerca de Concepción, Lota es una ciudad triste, con hombres que se juegan la vida en la profundidad de los piques, mujeres proletarias que se llenan de hijos y niños que corretean entre la tragedia del diario vivir y las sa-

lidas de clases.

El padre de Baldomero Lillo era un hombre singular, uno de esos chilenos que lleva metida en la sangre la atracción de los mapas y la aventura. Don José Nazario Lillo era de Quillota, y siendo muy joven fue tentado por una docena de amigos para irse al oro de San Francisco de California. En 1848 partió hacia tierras norteamericanas. Hizo de todo en los lavaderos del río Sacramento y sus afines, volviendo a Chile dos años más tarde tan pobre como se había ido. Aquí siguió con la fiebre minera, instalándose en Copiapó tras los picaicos derrotados tallados por el sorprendido Juan Godoy. Tras muchas pruebas sin fortuna rumbo hacia Lota, donde casó con doña Mercedes Figueira. Aquí nacieron Baldomero Lillo y otros hermanos, entre ellos, el poeta Samuel A. Lillo.

"Baldomero Lillo —nos dice el crítico literario Raúl Silva Castro— abrió una nueva etapa del cuento chileno al publicar en 1904 la primera edición de su libro "Sub Terra", que ha logrado la mejor fortuna editorial y en el terreno de la crítica. El subtítulo de este libro, "Cuadros Mineros", que recuerda el de "Bocetos Californianos" de Bret Marte, define el contenido. El autor no maneja en ellos otras peripécias que las de la vida de los mineros, que conoció de joven por los relatos tradicionales de la gente de la región. Menos lograda es

la recopilación titulada "Sub Sol", que el autor publicó en 1907. No todos los cuentos de esta nueva serie son mineros, y algunos, los de casa, no sólo nos parecen excelentes, sino que además revelan en Lillo el humorista. Desde entonces, hasta su muerte, el autor nada más publicó en forma de libro".

Después de realizar escasos estudios humanísticos en el liceo de Lebu, la entonces capital de la provincia de Arauco, y de realizar trabajos administrativos en las minas de carbón de Lota. Baldomero Lillo decide viajar a Santiago, donde residen sus hermanos Emilio y Samuel. Este último, que se desempeñaba como funcionario de la Universidad de Chile, mantenía constantes tertulias literarias con asistencia de algunos escritores consagrados como Diego Díaz Urrutia y Pedro Antonio González, entre otros.

Entre lecturas y conversaciones, Baldomero Lillo observa y calla. Hasta que se decide a contar sus cosas, todo lo que lleva metido alma adentro. Y allí comienza a nacer el escritor. Alguien lo insita a borronear cuartillas, a vadear en el papel toda esa riqueza escondida, esos brochazos recogidos por él en innumerables experiencias y peripécias por el sur patrio, por los lares mismos donde transcurrió su niñez y adolescencia, los años jóvenes que se llenan de sueños e ilusiones.

Baldomero Lillo llegó a Santiago en el año 1898. Llevaba en las pupilas los cuadros dantescos de los picos carboníferos. Sus primeras composiciones escritas en la capital fueron poemas, que no le agradaron del todo. Cambió de rumbo y arribó a la prensa: algunos relatos iniciales hasta que llegó a su cuento "La compuerta número doce", dramática narración de cómo un niño se convierte en minero. Los escritores santiaguinos pararon las orejas cuando su hermano Samuel lo leyó en el Ateneo de la capital. De ahí partirían sus demás cuentos, hasta formar el libro "Sub Terra", cuyo título le fue sugerido por D'Halmar.

Nació así el gran cuentista popular de Chile. En sus páginas no hay linduras literarias, pero sí dolor, un tremendo dolor que lacera con sus palabras. Baldomero Lillo abría una nueva vía en nuestra literatura, y lo que había hecho Carlos Pizarro Véliz en la poesía, lo certifica Lillo en la prosa. Una prosa que busca en el pueblo el mensaje de ternura y humanidad que faltaba.

M. M. L.

Baldomero Lillo [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baldomero Lillo [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)